



DESCRIPCION POETICA,

PAPEL NOTICIOSO, Y RELACION SUCINTA DE las celebres Fiestas con que la M. N. L. I. C. Villa de Madrid ha Proclamado por legitimos Reyes de España a nuestro Catholico Monarca D. Carlos III. y a nuestra Catholica Reyna Doña Maria Luisa de Borbon (que Dios guarde) olim Principes Serenissimos de Asturias. En los dias 17. 18. y 19. de Enero de 1789.

POR VENTURA DE HEREDIA.

SEGUNDA PARTE.

A Mados Espectadores, de lo que la Villa, y Corte
llegó el termino, y el plazo de Madrid, ha celebrado
de cumplir como ofreci en la Real Proclamacion
un epilogo u extracto de nuestros Reyes pichros;
en

en diez y siete de Enero.
 ¡Qué buen principio de año!
 Diez y ocho, y diez y nueve;
 con salud su fin veamos.
 A los primeros del mes
 se publicó el Real Vando
 de su exaltacion al Trono
 para los dias citados;
 y aunque la Estacion, y el tiempo,
 ella fria, el limitado
 no permitian las Fiestas,
 las hicieron sin embargo
 de sus varios contratiempos.
 Vino el dia señalado,
 en que dispuso la Villa
 levantar quatro Tablados:
 uno en la Plaza mayor;
 otro en el Real Palacio;
 en la Puerta del Sol, otro;
 y en los Consejos, el quarto.
 La vispera de estos dias
 sacó Faeton su Carro
 para alumbrar la Carrera
 tirado de sus Caballos,
 con el Padre de las luces
 en su Real Trono sentado,
 esparciendo luminarias
 por donde iba transitando.
 No hubo noche de pormedio,
 todo fue de dia claro;
 porque su Diosa Latona,
 á espectáculo tan grato
 desterró las negras sombras
 de su Luminar opaco:
 pero en venganza esta Déesa
 dispuso el tiempo nublado;
 mas no le valió el ardor,
 que sus ideas frustrando,
 detubo Febo su curso
 en su meridiano grado.

El dia de San Anton
 en cabalgata formados
 los Alguaciles de Corte,
 iban franqueando el paso
 con el Alguacil mayor;
 guarneciendo los costados
 Tropa Española y Valona,
 á los Nobles Magistrados,
 Tribunales, y Consejos;
 los de Exercicio en Palacio,
 Alcaldes de Casa, y Corte,
 Cavallerizos de Campo,
 Mayordomos de Semana,
 Gentiles-Hombres ufanos;
 los Titulos de Castilla,
 los Grandes de España, y varios
 Sumilleres de Cortina,
 y Camaristas de Estrados;
 las Ordenes Militares,
 y Señores titulados;
 los quatro Reyes de Armas,
 la Ilustre Villa; cerrando
 el Señor Corregidor
 con el Estandarte en alto.
 Todos de uniforme gala,
 cada uno segun su Grado.
 Con Clarines, y Timbales
 al son de marcha; montados
 á porfia cada uno
 en los mejores Caballos
 que cria naturaleza,
 ricamente enjaezados
 con los mejores arrieros
 de plata, y oro bordados;
 de diferentes labores,
 las cintas, lazos, y talcos;
 pues tan vivos coloridos
 el Arte no ha imaginado.
 Con tanta riqueza encima
 cada bruto inanimado

deja de correr, y buelta
 con un testero cargado.
 Con la mejor simetria
 que se ha visto en igual caso,
 se disijen á la casa.
 Calle ancha de San Bernardo
 donde vive su Excelencia;
 que en su Salon aguardando
 estaba la Comitiva,
 en fin, llegó; y apeando
 el Corregidor, subió,
 é hizo la entrega en manos
 del gran Conde de Altramira
 de Castilla Adelantado,
 y Alferez mayor del Reyno,
 con ceremonias de Estado,
 del Estandarte Real.
 Salió el Conde acompañado
 encaminando su ruta
 á la Plaza de Palacio
 en donde las Magestades
 con las Infantas á un lado,
 y los Infantes á otro,
 ambos estaban sentados
 debajo un Regio Dosel,
 en su Regio Balcón largo.
 Entró por la dicha Plaza
 el séquito mencionado;
 donde era tanto el gentío,
 que romper el paso franco
 no pueden por el concurso.
 Suben los comisionados
 como era tanto el bullicio,
 silencio les encargaron;
 ya que el Auditorio estuvo
 en expectacion un rato,
 su Excelencia el Señor Conde,
 la Formula por las quatro
 caras del Tablado hizo
 con el Estandarte en mano,

dixó: *Castilla, Castilla,*
Castilla por Carlos Quarto.
 Y enarboló por tres veces
 por todos quatro costados
 sus tafetanes al ayre;
 y el Publico levantando
 la voz, dixó: *Viva, Viva*
nuestro Rey por muchos años.
 Presenciando los Monarcas
 este tan solemne acto
 de su Real Proclamacion;
 á acto continuo tiraron
 los quatro Reyes de Armas
 de diferentes tamaños
 muchas medallas de plata
 con la Incripcion de este año,
 que dixer: *Carolus Quartus*
Augustus Rex Proclamatus
Hispaniarum et Indiarum.
 Con esto dió fin marchando
 á los otros tres parages
 donde hicieron otro tanto.
 Concluido que fue todo
 á su Casa fue tomando
 el regreso su Excelencia;
 donde havia preparado
 un esplendido Banquete,
 y un magnifico Sarao,
 con grande Illuminacion;
 que sin duda havrá costado
 dos millones de reales;
 teniendo por combidados
 de Capitan para arriba
 y de Grande para abajo,
 á toda la Corte: á gloria,
 y honor de sus Soberanos;
 cuya Funcion, y festejo,
 mereció el comun aplauso.
 En el dia diez y ocho
 asistieron á Palacio

los Grandes, y Embaxadores,
 los Ministros, y Embiados,
 á besar la mano al Rey;
 como á primer Besamanos
 del Monarca de dos Orbes,
 nuevamente Proclamado.
 En el día diez y nueve,
 las Fiestas finalizaron
 con una Real conclusion
 digna de inmortales lauros.
 Las Augustas Magestades,
 los deseos completando
 de un Pueblo tan generoso,
 tan afecto, y tan bizarro,
 salir en publico ordenan
 por medio de sus Vasallos,
 al Real Convento de Atocha
 de los Reyes Patronato.
 Salió la Real Comitiva
 de Palacio nuevo, dando
 tanta Carroza brillante,
 embidia al florido Mayo,
 emulos á la Escultura,
 al diestro burlil encantos,
 y al mejor pincél colores
 del gusto mas delicado.
 En los Trenes, y Carrozas
 de la Casa Real, me paro
 sin poderlo describir
 en metro tan ordinario;
 de un Poema heroico es digno,
 que ofrece mas ancho campo,
 porque ay tanta diferencia
 de haverlo visto á contarlo,
 como de forma á materia,
 de lo vivo á lo pintado.
 Solo dirá mi dictamen:
 que en plata, y oro labrado,
 son un Potosí, un Perú,
 y en fin un Reyno abreviado.

Llegan á la Real Capilla;
 entran en el Santuario
 donde habitaculo tiene
 el Divino Simulacro
 de la que fue de ab eterno
 concebida sin pecado,
 á el Ave llena de gracia,
 á darla gracias postrados,
 y á Palacio se retiran
 con magnificencia y fausto
 por medio de aclamaciones,
 vivas, victores, y aplausos.
 Vamos, pues á la Carrera,
 que no se veia un palmo
 de pared, toda colgada
 de Tapices, y Damascos,
 cuyos costosos Tapices
 son lo unico que alabo,
 pues con matices muy vivos
 nos están representando
 toda la Historia Divina,
 la Profana; y todo quanto
 en el viejo Testamento,
 y nuevo queda anotado.
 Las excelentes pinturas
 de los Lienzos, y los Quadros,
 con que la Carrera adornan,
 son muy dignas de reparo.
 Fabulas, Moralidades,
 Imagenes, y Retratos,
 los Paises, y Buiteros,
 Perspectivas, Planes, Arcos,
 Geroglificos, é Historias,
 y todo quanto ay pintado,
 de los mejores Pintores,
 que la Fama ha pregonado.
 Conclerá mi Descripcion,
Salvo meliori: Si acaso
 no la refiero á la letra,
 perdonad defectos tantos.

F

N.

R. 109901